

“FREEHAND ARQUITECTURA NACIÓ DE UN SUEÑO QUE YO TUVE: TENER MI PROPIO ESTUDIO”

¿Cómo y por qué nació Freehand Arquitectura? ¿Cuál fue la inspiración detrás del estudio?

Freehand Arquitectura nació de un sueño que yo tuve: tener mi propio estudio. Eso lo tenía clarísimo desde siempre, y una vez que entendí que había adquirido la experiencia necesaria para poder lanzarme, y además, motivada por el hecho de haberme convertido en madre y querer dedicar más tiempo a mi hija, -cosa que con mi anterior trabajo era más complicada-, decidí hacerlo realidad.

La inspiración detrás del estudio es la ilusión de hacer las cosas a mi modo, a la manera que yo creía que quería hacer la arquitectura. Y también la inspiración de rodearme de un gran equipo, de gente muy buena, para poder conseguirlo.

¿Cómo ha evolucionado su visión de la arquitectura desde que comenzaron hasta hoy?

Ha evolucionado muchísimo, porque, bueno, han pasado más de 15 años desde ese momento y el mundo va muy rápido. La manera de pensar ha cambiado mucho, han pasado muchas cosas y, además, ha habido un giro importante en la arquitectura: en la manera de diseñar, en la manera de pensar.

¿En qué específicamente?

Pues que hemos pasado de ser una pasarela de la arquitectura, de la tecnología, de la modernidad, del show-off, a trasladarnos a una arquitectura mucho más humana y mucho más sostenible.

∨ Foto: Proyecto Toblerone de Freehand Arquitectura



Desde su fundación, Lourdes Treviño ha convertido a Freehand Arquitectura en un estudio donde la sostenibilidad no es una opción, sino un principio. Con una visión profundamente humana y un diseño a medida, su trabajo apuesta por una arquitectura pasiva, responsable y en diálogo constante con el entorno. En esta entrevista, comparte cómo integran estética, funcionalidad y compromiso medioambiental en cada proyecto.

_ENTREVISTA

Lourdes Treviño

_Freehand Arquitectura





^ Foto: Proyecto Casa Saians de Freehand Arquitectura



^ Foto: Proyecto Casa Saians de Freehand Arquitectura

¿Cuáles han sido los mayores retos que han enfrentado como arquitectas y emprendedoras?

Pues los mayores retos han sido que nos hemos atravesado con alguna crisis importante económica, y eso nos ha impulsado a reinventarnos y a buscar nuevas líneas de negocio y nuevas maneras de dar servicio a nuestros clientes, y de seguir siendo necesarias de alguna manera.

Todo eso nos ha llevado a dar un servicio muchísimo más personalizado. Nos ha hecho variar del retail y de los locales comerciales al residencial de lujo, y a dar un servicio muy, muy personalizado. Y eso es donde hemos encontrado nuestro nicho de negocio, y lo hemos —no quiero decir explotado, sino ahondado— de manera que se ha convertido en nuestra forma de trabajar.

¿Qué proyectos consideran más representativos de su trayectoria y por qué?

Sinceramente, creo que todos los proyectos tienen un papel muy importante. De todos los proyectos hemos sacado un

aprendizaje, vamos, tanto en los que podemos decir —y podemos presumir— que han sido publicados en revistas, como en aquellos que han sido meramente transitorios y donde, a lo mejor, hemos conocido a personas súper interesantes: proveedores, contratistas, clientes...

Hay distintas formas de trabajar, así que todos han tenido un papel muy importante en la evolución, ya sean grandes o pequeños. Y además, siempre con ganas de ver qué nos espera cada año, que empezamos una carpeta nueva del año correspondiente y, al final del año, puedes ver todos los proyectos que se pusieron en marcha, los que se terminaron y los que están en proceso.

Así que, bueno, creo que todos los proyectos tienen un mensaje para nosotros.

Ahora, los más representativos de nuestro estudio, los que nos han hecho dar esos “saltos cuánticos”, serían la remodelación de la Embajada de México; nuestra incorporación al diseño de vivienda de lujo con la Casa del Lago, la favorita, que además fue publicada en portada y ha tenido muchísimo

éxito; y la Casa Sayans en Vigo, sobre la cual nos hicieron un documental, lo que fue todo un honor.

Y en este momento, la casa pasiva más representativa que estamos haciendo: la Casa Villadana, que consideramos la casa pasiva más compleja que se ha hecho en España hasta hoy. Y además, con un diseño muy rompedor y muy original, cuidando como siempre el detalle y el servicio por y para el usuario final.

¿Cómo integran su identidad creativa con las necesidades funcionales y medioambientales en cada proyecto?

Cinco, cómo integrar su identidad creativa con las necesidades funcionales y medioambientales en cada proyecto. Pues reinventándonos cada vez. Es precisamente el lema que nos caracteriza, el hacer los proyectos a medida, sin perder la creatividad y la estética y siempre escuchando al usuario final cuáles son sus necesidades y es donde viene la magia de unir todos estos parámetros.

En un proyecto que es medioambientalmente respetuoso y sostenible sin perder el punto de mira que es la estética y el confort de los usuarios finales.

¿En qué momento decidieron que la sostenibilidad debía ser un pilar fundamental en su trabajo?

Pues básicamente alrededor de 2014-2015, cuando nos damos cuenta de que empiezan estas subidas y bajadas en los precios de la energía, lo que hace que sea un poco caprichoso. Sin embargo, empieza a surgir una conciencia sobre la fabricación de materiales sostenibles, la manera de producirlos, y también los sistemas de climatización cada vez más eficientes.

Y, bueno, la guinda del pastel llegó cuando conocimos el sistema Passive House, en el que realmente se aplica la física a la construcción.

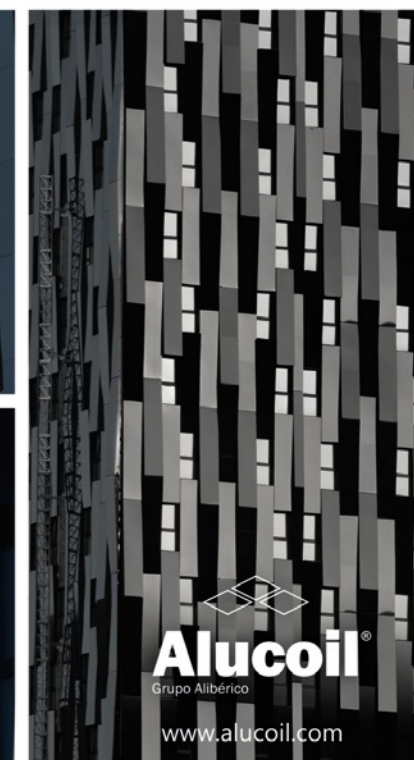
“Pues los mayores retos han sido que nos hemos atravesado con alguna crisis importante económica, y eso nos ha impulsado a reinventarnos y a buscar nuevas líneas de negocio”

larson[®] EVO

LA EVOLUCIÓN DE LOS PANELES COMPOSITE

Fabricado con **CERO EMISIONES de CO₂** y **CERO RESIDUOS.**

- +40%** de **larson[®] EVO FR** es material reciclado, potenciando la **Economía Circular.**
- +70%** de **aluminio verde** equivalente a +10.000 Tn de CO₂ evitadas/año respecto al aluminio primario.
- +16%** de reducción del uso de plásticos, contribuyendo a la **disminución del impacto ambiental.**
- +6%** de reducción de peso del embalaje, disminuyendo directamente las **emisiones de CO₂ en transporte.**



Alucoil[®]
Grupo Aliberico

www.alucoil.com

Más allá de la eficiencia energética, ¿cómo definen la arquitectura sostenible en su estudio?

Bueno, evidentemente, el no necesitar energía es la máxima eficiencia, y gastar la mínima posible. Pero también se es sostenible utilizando materiales que son más naturales, cuya extracción no cause daño al medio ambiente, que necesiten poco mantenimiento, que tengan durabilidad en la estética y que envejecen como el vino, es decir, que con el tiempo se vuelvan incluso más bonitos.

No hay más que ver las ciudades europeas y los centros urbanos, donde el uso de materiales nobles envejece con mucha dignidad. Eso hace que todo sea más sostenible, porque no tienes que estar cambiando ni tratando esos materiales constantemente.

¿Cuáles son los materiales y técnicas constructivas que más utilizan para reducir el impacto ambiental?

Pues las técnicas constructivas que, desde nuestro punto de vista, reducen al máximo el impacto ambiental son el sistema pasivo, que como decíamos antes, se basa en el no nece-

sitar energía. Es prácticamente física, matemáticas, física de la construcción, donde todo está calculado: la ubicación de la edificación, su latitud, su altitud, la orientación, su geografía, básicamente, y todo el sombreado y las ganancias solares que se obtienen a lo largo del año.

Entonces, hablábamos antes de arquitectura a medida. Y no solo a medida de quién lo va a habitar, sino a medida de su entorno, de dónde está ubicado, y hacer todos estos cálculos para que cada fachada sea eficiente y que cada ventana esté pensada de manera óptima.

Y cuando tenemos que adaptarnos a un edificio existente, que es la mayoría de los casos, también debemos entender cómo convertirlo en algo más eficiente. Para ello, utilizamos

“Las técnicas constructivas que, reducen al máximo el impacto ambiental son el sistema pasivo”

▼ Foto: Proyecto Villa Dana de Freehand Arquitectura



Hogares inteligentes: eficiencia energética y confort en una sola solución



La revolución energética ya ha llegado a nuestras casas. Lejos de ser simples espacios habitables, los hogares están evolucionando hacia entornos inteligentes capaces de generar, almacenar y administrar su propia energía de forma eficiente. Esta transformación, impulsada por la digitalización y el auge de las energías renovables, responde a una necesidad urgente: reducir las emisiones y afrontar el creciente consumo eléctrico.

Los datos son contundentes: el 22% de las emisiones globales de CO₂ provienen del sector residencial, y se espera que la demanda eléctrica doméstica se duplique en las próximas décadas. En este escenario, el hogar del futuro ya no es un concepto lejano: es una realidad tangible, eléctrica, conectada y adaptada a las necesidades del usuario.

Una de las claves de esta transformación son los sistemas de gestión energética inteligente, que permiten a las personas tener un control total de su consumo, aprovechar al máximo la energía solar y automatizar rutinas según sus hábitos. La inteligencia artificial juega aquí un papel decisivo: analiza patrones de uso, el clima y la tarifa energética para tomar decisiones óptimas en tiempo real, como cuándo activar la calefacción, cerrar persianas o cargar un vehículo eléctrico.

Schneider Electric ha desarrollado una solución todo en uno que integra todos estos elementos en un solo ecosistema: **Wiser Home y Schneider Home**, una propuesta que convierte cada vivienda en un nodo activo dentro del nuevo modelo energético. A través de una única aplicación, el usuario puede controlar la generación solar, el estado de las baterías, el consumo del hogar, la climatización, la iluminación, las persianas, la carga del coche eléctrico e incluso recibir notificaciones de seguridad.

Lo más innovador es la capacidad de esta plataforma para aprender del comportamiento del usuario y del entorno, ofreciendo recomendaciones personalizadas o activando acciones automáticas para optimizar el uso de la energía. Por ejemplo, programar la carga del coche durante las horas de menor coste, reducir la calefacción en habitaciones vacías o aprovechar la luz natural para calentar el hogar de forma pasiva.

Además de reducir el gasto energético y mejorar el confort, este tipo de soluciones evitan sobrecargas eléctricas y contribuyen a la estabilidad del sistema energético. Ya no se trata



solo de consumir energía de forma responsable, sino de generarla, gestionarla y almacenarla con inteligencia.

La visión de Schneider Electric materializa un cambio profundo: empoderar al ciudadano para que tome el control de su energía y participe activamente en la transición hacia un modelo más sostenible. El hogar inteligente ya no es un lujo o una aspiración tecnológica: es una herramienta clave para construir un futuro más limpio, eficiente y autónomo.



^ Foto: Proyecto Toblerone de Freehand Arquitectura

“EL ENTORNO NATURAL ES PARTE DEL PROYECTO; SIEMPRE DEBE SERLO”

materiales como los aislamientos térmicos, ventanas de alto rendimiento con triple cristal, y sistemas de renovación de aire mediante recuperadores de calor.

¿Cómo abordan la relación entre la arquitectura y el entorno natural en sus proyectos?

Bueno, pues como explicaba antes, simplemente la existencia de un árbol o no, nos afecta directamente en la eficiencia energética de un edificio, ya sea que sea perenne o caducifolio.

También, el entorno natural es parte del proyecto; siempre debe serlo. No se puede olvidar en ningún momento y está completamente relacionado con el trabajo que hacemos. Así es como debemos concebirlo.

¿Cómo ven la evolución del sector en términos de sostenibilidad? ¿Se están dando los cambios necesarios?

Sí, efectivamente, cada vez los sistemas constructivos y la arquitectura están evolucionando claramente hacia la autosostenibilidad.

¿Se están dando los cambios necesarios? Sí, quizá no a la velocidad que nos gustaría, pero también es verdad que hay que

hacer muchos ajustes, muchos cambios de mentalidad, cambiar normativas y luego también desarrollar más una serie de materiales que no se utilizan mucho.

Eso es como cuando cambiamos el chip de los halógenos y el halógeno metálico por la iluminación LED. Bueno, pues es todo un proceso, pero en el que, por ejemplo, hoy es inconcebible pensar en otro tipo de iluminación que no sea LED en un edificio, ¿verdad?

Entonces, lo mismo nos va a pasar. Los códigos técnicos de los países cada vez serán más exigentes en este aspecto. Ya está sucediendo. Y bueno, eso es bueno. Es bueno porque va a ayudar no solo al entorno, sino también al confort de los usuarios.

¿Qué obstáculos siguen existiendo para que la arquitectura sostenible sea la norma en lugar de la excepción?

Pues básicamente la mentalidad de las personas y, sobre todo, esta falsa idea de que hacer arquitectura sostenible es más caro que una arquitectura convencional.

Hay que distinguir más entre una buena arquitectura y una mala arquitectura. El hecho de que sea sostenible no tiene

“Las tendencias serán cada vez más humanas, más respetuosas con la naturaleza”

por qué ser más caro. Y, sobre todo, a largo plazo, desde luego es más que amortizado. Entonces, yo creo que básicamente ese es el obstáculo más grande.

Y cuando esta mentalidad vaya cambiando y se convierta en una norma, en una manera natural de hacer arquitectura, pues también todos los precios, igual que pasó con la iluminación LED, se irán ajustando en función de la demanda.

Cuanto más demanda haya de este tipo de arquitectura, de este tipo de sistemas y materiales, los precios bajarán. Así que, sobre todo, esto hay que hablarlo mucho y explicar cómo funciona.

¿Cómo influye la normativa actual en la aplicación de estrategias sostenibles en los proyectos arquitectónicos?

Como explicaba antes, la normativa cada vez va dirigiéndose más hacia ese punto, además de enfocarse en la calidad del aire que respiramos dentro de las edificaciones y el confort térmico, así como en la necesidad de aportaciones de energía adicionales. Se están aplicando y cada vez más en esa dirección, pero bueno, a su ritmo también, ¿no? Lo que es natural, es normal.

¿Qué tendencias creen que marcarán el futuro de la arquitectura en los próximos años?

Pues, desde mi punto de vista, las tendencias serán cada vez más humanas, más a escala humana, más respetuosas con la naturaleza, con el medio ambiente, con la espiritualidad de las personas y con el bienestar. Todo esto nos llevará a diseños más holísticos, más orgánicos, más suaves, que nos conecten más entre nosotros, que nos transmitan paz y tranquilidad, y que nos hagan sentir bien.

¿Qué consejos darían a los arquitectos jóvenes que buscan especializarse en sostenibilidad y diseño responsable?

Que sigan su corazón y, si es algo que les resuena y que les gusta, que lo hagan, que experimenten, que se mojen y se empapen en buscar nuevas soluciones. Nada es inválido, y aunque parezca una locura, no lo es. Que prueben, propongan y traten de escuchar a las nuevas generaciones, a la manera en que tienen pensado vivir y relacionarse. La sociedad está cambiando mucho, así como la forma en que habitamos y nos relacionamos. Y luego, ver cómo aplicamos estas nuevas necesidades, esta nueva forma de vivir, a nuestras ciudades, para que sean más agradables, más amenas y menos hostiles para todos.



^ Foto: Proyecto Villa Dana de Freehand Arquitectura



^ Foto: Proyecto Villa Dana de Freehand Arquitectura